



forma de relacionarse.

La escuela no es otro planeta. Refleja una sociedad fragmentada, con conversaciones cada vez más hostiles. Reconocerlo no justifica la inacción, pero sí obliga a ser honestos con sus límites y con lo que sí puede hacer.

Una isla de sanidad no arregla el entorno, pero ofrece una experiencia distinta de lo posible. Para construirla hace falta algo que los protocolos no entregan; tiempo para conversar de lo importante, cuidado de los adultos que sostienen el clima y disposición a construir comunidad, no solo a administrar conflictos.

No sabemos si será suficiente para detener la violencia que está ocurriendo, pero la pregunta hoy es qué clase de comunidades queremos que sean nuestras escuelas, cuando afuera escasean los modelos de convivencia.

Eugenio Severin

Director Ejecutivo de Tu Clase

ISLAS DE SANIDAD

SEÑOR DIRECTOR:

Frente a la violencia escolar, las escuelas pueden ser algo más que el lugar donde se repite el ciclo de alarma, protocolos y silencio. Pueden ser lo que Margaret Wheatley llama "islas de sanidad", comunidades pequeñas donde se practica otra